

El 10 de junio de 1993 fue una fecha singular para la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Ese día nació una orquesta de cámara y lo hizo con arreglo a la mejor tradición de la monarquía española: amadrinada por S.M. la Reina y bajo los muros del Palacio Real, los mismos en los que otros regios personajes impulsaron las carreras de Bretón, Albéniz, Monasterio, Casals, Falla, Arbós o Pérez Casas.

El nacimiento de una orquesta es siempre razón de alegría, pero en el caso de la que ese día comenzó su vida sonora, el gozo posee sustantividades y matices propios. No se trataba de añadir a los existentes un nuevo grupo de cámara sino de integrar en él, para su mejor disciplina y formación a lo más selecto de la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Que no basta la práctica individual al joven intérprete si desea alcanzar niveles superlativos de rigor, excelencia y estilo capaces de ordenar el instinto natural. Precisa hacer música en grupo, "música de cámara" y ya afirmaba Manuel de Falla que tanto lo era un cuarteto como una estricta formación barroca o clásica.

Para gobernar y adiestrar a la nueva orquesta, Paloma O'Shea, alma y motor de la Fundación Albéniz, ha tenido el acierto de recuperar para España a José Luis García Asensio, tantos años en la cabecera de la English Chamber Orchestra. Cuantos hemos podido comprobar en vivo la estimación que ha rodeado el trabajo de García Asensio en Londres, hemos de felicitarlos al tenerlo entre nosotros, en su Madrid natal, dispuesto a aplicar sus experiencias y allanar el camino a los que serán grandes solistas y profesores de mañana.

De la orquesta que hoy saludamos ha de esperarse, muy fundamentalmente, no sólo una perfecta ejecución, sino también la lección colectiva de un estilo y la función social de aunar los valores singulares en la pluralidad del concierto armónico. No responde a un afán de brillo, sino a una necesidad y una voluntad de eficacia. Tampoco se superpone a la labor docente, pues más bien es su resultado natural. Paso a paso, los objetivos de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, a la que vienen a estudiar jóvenes músicos de Europa y América, se cumplen día a día "sin prisa, pero sin pausa". La orquesta es uno más y muy importante, por la belleza de su sonar y la evidencia que su sonido transparenta.

Además de las enseñanzas que durante el curso imparte José Luis García Asensio, prestigiosos y célebres directores como Yehudi Menuhin, Enrique García Asensio, hoy Leon Fleisher y próximamente el músico David Zafer, contribuyen a la formación de la joven orquesta ofreciendo nuevas perspectivas y matices en la interpretación de la música de cámara.

El Palacio Real y Auditorio Nacional de Música en Madrid; el Palau de la Música Catalana en Barcelona y el Auditorio de Caja Cantabria en Santander, han acogido a la orquesta con gran entusiasmo por parte de la prensa especializada y del público.

